



ISIMU



REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

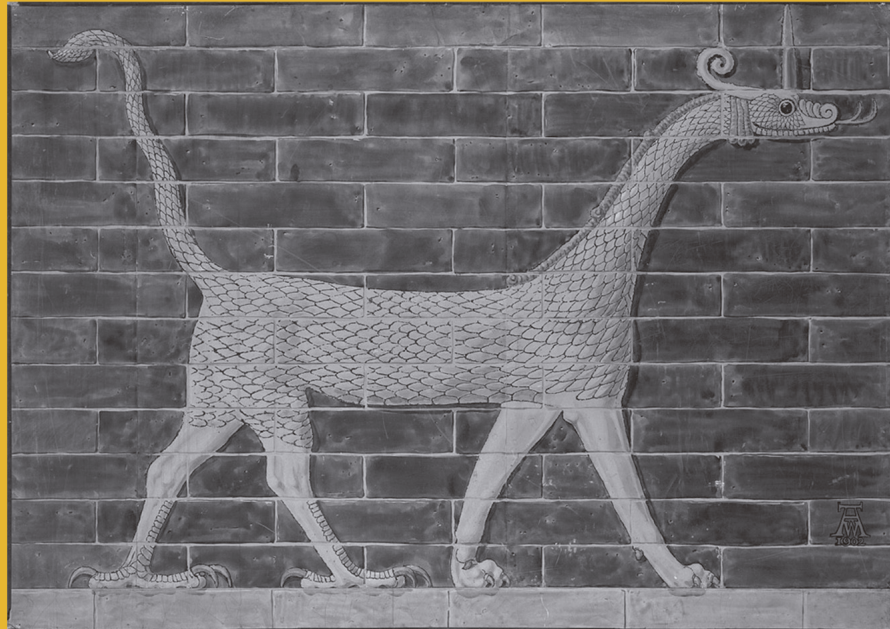
Volumen 24

2021

e-nu-ma e-liš la na-bu-ú ša-ma-mu

Homenaje a Rafael Jiménez Zamudio Tribute to Rafael Jiménez Zamudio

C. del Cerro Linares, F. Escribano Martín y F. L. Borrego Gallardo y J. A. Pino Cano
(Coordinadores)



SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

UAM
EDICIONES

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS
DE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO



La licencia de uso y distribución de Isimu. Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad es “Creative Commons Reconocimiento no Comercial 3.0. España (cc-by-nc)” 

La publicación de artículos en la plataforma editorial Revistas UAM supone para sus autores el cumplimiento de lo establecido en la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en su artículo 37.3, sin perjuicio de los límites establecidos en el ordinal 6º del citado artículo 37.

Los usuarios podrán realizar sus copias para uso privado en los términos y con las limitaciones establecidas en el artículo 31 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril por lo que se aprueba el Texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual e Industrial.

Edición: 2021

Depósito Legal: M-22539-1999

I.S.S.N. : 1575-3492

ISSN Digital: 2659-9090

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte o la totalidad de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

Carmen del Cerro Linares, Fernando Escribano Martín, Francisco Luis Borrego Gallardo y Juan Antonio Pino Cano	Presentación.....	9
Juan Antonio Pino Cano y Carmen del Cerro Linares	Rafael Jiménez Zamudio. Semblanza biográfica: una vida dedicada al desarrollo de los estudios de las lenguas itálicas, latín bíblico y lenguas del Próximo Oriente Antiguo.....	13
I- ARTÍCULOS		
Juan Álvarez García	La enseñanza de la escritura en Ugarit. Continuidad y variaciones del currículum escolar mesopotámico en la Siria del Bronce Final.....	23
Francisco Luis Borrego Gallardo	La enseñanza de la lengua egipcia antigua en la Universidad española: experiencias, reflexiones y perspectivas.....	45
Carmen del Cerro Linares	La diosa y el <i>Azul</i> . Inanna y el lapislázuli en el III milenio a.C.....	65
Iñaki Colera Bernal y Josué J. Justel Vicente	Divorcios en el antiguo Oriente: testimonios y fuentes de trabajo.....	73
Joaquín María Córdoba Zoilo	De posibles espacios religiosos en Izat Kuli (Dahistán). Hipótesis sobre un aspecto de la cultura de la Edad del Hierro (1200-400 a. C.) en la llanura de Misrián (Turkmenistán).....	91
Fernando Escribano Martín	El ritual que se hizo a partir del <i>Enūma elish</i>	109
Zahara Gharekhani	Las satrapías indias del imperio aqueménida: condiciones políticas, socioculturales y religiosas para la penetración del budismo en el orbe iranio.....	121
Salomé Guadalupe Ingelmo	Porque el sueño de los muertos es ligero. La momia como personaje de ficción, azote oriental contra insensatos profanadores.....	131

Daniel Justel Vicente	Consideraciones en torno a la Creación y la Palabra en el Próximo Oriente antiguo y la tradición judeocristiana.....	141
Roberto López Montero	<i>Itemi tiṭtiš</i> , ‘se convirtió en arcilla’ (<i>Gilg. X, 68</i>): alcance y pervivencia de una categoría antropológica acadia.....	149
Juan Antonio Pino Cano y Marta Román Barrero	Una Inscripción Real de Eannatum: estudio lingüístico y filológico.....	165
Marcos Such Gutiérrez	La palabra acadia <i>ab₂-ru-(u)m / a₂-bu-ru-(u)m</i> en el periodo Ur III (c. 2100-2000 BC).....	183
Elena Torres Torres	Geografía de las campañas de Senaquerib a partir del Prisma de Chicago.....	191
RESEÑAS		
Alicia Alonso García	Rose, J., Hilbert, Y., Marks, A., & Usik, V, <i>The First Peoples of Oman: Palaeolithic Archaeology of the Nejd Plateau</i> . Summertown: Archaeopress, 2019.....	207
Carlos Fernández Rodríguez	J. Kutterer, <i>The Archaeological Site HLO1. A Bronze Age Copper Mining and Smelting Site in the Emirate of Sharjah (U.A.E.)</i> , Sharjah Archaeology Authority Publications, Sharjah, 2020.....	211
Alejandro Gallego López	R. Allchin y N. Hammond, <i>The Archaeology of Afghanistan: From Earliest Times to the Timurid Period</i> , Edinburgh University Press, 2019.....	216
Enrique García Ballesteros	F. Camacho Padilla, F. Escribano Martín, N. Farzamma Hajardovom y J. L. Neila Hernández (coords.), <i>Miradas de Irán</i> . Historia y cultura, Madrid: Catarata, 2021.....	219
Natalia Lodeiro Pichel	C. Glatz., <i>The Making of Empire in Bronze Age Anatolia: Hittite Sovereign Practice, Resistance, and Negotiation</i> . Cambridge University Press, Cambridge, 2020.....	224
TABULA GRATULATORIA.....		229
NORMAS DE PUBLICACIÓN.....		231
SECCIÓN EN ÁRABE.....		237

Rafael Jiménez Zamudio

*Semblanza biográfica: una vida dedicada
al desarrollo de los estudios de las lenguas itálicas,
latín bíblico y lenguas del Próximo Oriente Antiguo*



Rafael Jiménez Zamudio, Alcalá de Henares, 2020

Rafael Jiménez Zamudio nació el 8 de diciembre de 1945 en la ciudad de Tetuán (Marruecos) pero muy pronto su familia se trasladó a la ciudad salmantina de Béjar. Durante su juventud estudió Filología Clásica en la Universidad de Salamanca. De 1971 a 1974 fue contratado como Profesor Adjunto por la Universidad Autónoma de Madrid. Desde 1974 a 1983 se dedicó a su cátedra de Latín, impartiendo clases en institutos de bachillerato. Fue contratado como Profesor Ayudante de clases prácticas en la Universidad de Salamanca en el área de Lingüística Indoeuropea desde 1979 hasta 1981. Un año más tarde pasó a ser Profesor Adjunto de Latín en la Universidad de León hasta principios de 1986, completando el curso académico en esta universidad, pero ya como Profesor Titular. Ese mismo año se traslada a la Universidad Autónoma de Madrid donde obtuvo, mediante concurso oposición libre de INEM, la plaza de Profesor Titular en el Departamento de Filología Clásica de esta universidad. En diciembre de 2007 consigue la Cátedra de Filología Clásica por la Universidad Autónoma de Madrid, donde permanece hasta su jubilación en 2015. A su labor como profesor de latín y otras lenguas del ámbito italiano en la Antigüedad, se une su presencia como profesor de Lengua y Literatura acadia en el Centro San Justino de Lenguas Orientales (Universidad de San Dámaso) de Madrid durante el curso 1993-94, y profesor de sumerio y acadio del Centro Superior de Asiriología y Egiptología de la UAM desde 1998 y hasta su jubilación. Al mismo tiempo, amplió estudios en Roma y Colonia. Sus líneas de investigación se centran en Fonética y Morfología latinas, lenguas fragmentarias de la Italia antigua, las versiones latinas de la Biblia, técnicas de traducción y las influencias culturales del Próximo Oriente antiguo en el mundo clásico y, finalmente, en el estudio de la Lengua y Literatura sumeria y acadia.

En la actualidad, Rafael Jiménez Zamudio imparte clases de Lengua y Literatura sumeria y acadia dentro de los cursos de Extensión Universitaria que ofrece el Departamento de Historia y Filosofía de la Universidad de Alcalá de Henares.

Debido a su dilatada labor investigadora podemos encontrar numerosos artículos, libros y reseñas publicados en diversas revistas especializadas. Un buen número de dichas publicaciones se centran en el estudio de las lenguas itálicas: “Acercamiento a la elegía II, 5 de Albio Tibulo” (1976), “Sobre algunos grupos de oclusiva más oclusiva en las lenguas itálicas” (1980), “Sobre el sufijo peligno *-cris* de **-trix*” (1981), “Variantes de las formas de gentilicio en peligno” (1981), *Estudio del dialecto peligno* (1981), “Los nominativos plurales latinos en *-es*, *-is*, *-eis* y los nominativos plurales temáticos del Indoeuropeo postanatolio” (1984), “Acento y entonación en *ie*: Breve introducción al tema” (1985), “En torno a *devas corniscas sacrum* CIL I² 975. VI 96, 30691” (1985), “Acento y entonación en Indoeuropeo. Breve introducción al tema” (1986), “La silbante /**s/* en Indoeuropeo. Introducción al tema” (1986), “Vocales y diptongos en Indoeuropeo. Breve introducción al tema” (1986), *Estudio del dialecto peligno y su entorno lingüístico* (1986), *Nuevas consideraciones acerca del resultado de la desinencia verbal indoeuropea *-*nt* en latín y en las diversas lenguas itálicas* (1986), “En torno a la forma *lexe* (Ve. 213; Co. 216) y el infinitivo latino *legere*” (1986), “*Reitia*, ¿una divinidad de las escrituras?” (1986-87), “El acusativo singular animado latino de temas en *-s*, *-H* y en sonante” (1987), “Estudio morfológico de la forma pronominal latina *mihi*” (1988), “Contribución al estudio del plural de la declinación temática latina” (1988), “La forma pronominal latina *ipse*: su origen” (1989), “Contribución al estudio etimológico osco “*fu (u) tir*” “*filia*” (1989), “*Quoei uita defecit non honos honore* (CIL I² 11). Nueva interpretación” (1990), “*Vén. magetlon*: Nueva interpretación” (1991), “Observaciones en torno a la forma verbal *didet* de Cil I 394” (1994), “Reflexión sobre los nominativos fem. del sg. en *-ai* de la necrópolis de Preneste” (1998), “Vestigios en castellano de antiguos giros sumerios y acadios a través de los textos bíblicos latinos y sus modelos griegos y hebreos” (1998), “Observaciones sobre el origen del Nominativo-Acusativo-Vocativo neutro temático, tipo lat. *dōnum*, gr. “*doroy*”” (2003), “El papel morfológico de los antiguos diptongos **-ōi* y **oi* en la flexión nominal temática del Latín” (2004), “Reflexiones en torno a las últimas aportaciones sobre el genitivo singular temático en latín” (2004), *Estudios morfológicos: La flexión nominal temática en Latín* (2006). En cuanto al Latín Bíblico: “Perífrasis preposicionales latinas en la Vulgata. Modelos hebreos y paralelos sumerios y acadios” (2000), *El tema del diluvio en Ovidio y sus precedentes en las literaturas del Próximo Oriente Antiguo* (2002), *Algunos aspectos fonéticos y morfológicos de las versiones latinas del libro de Rut* (2006), *Algunas observaciones sobre la estructura del Onomastikon de Eusebio de Cesarea y la versión latina de la Biblia* (2006), *Jerónimo, traductor, comentarista y corrector del Onomastikon de Eusebio de Cesarea* (2008), “La colocación del adjetivo en las versiones latinas del *Libro de Rut*” (2008), *Toponimia Bíblica: El Onomastikon de Eusebio de Cesarea y la Versión Latina de Jerónimo: estudio, traducción y notas* (2008), “Versiones latinas del “*Libro de Ruth*” una introducción al Latín bíblico” (2009), *Técnicas de traducción en las antiguas versiones latinas de la Biblia* (2009), “Un arameísmo en Marcos 4.41” (2010), *El Mito de Faetón (Ovidio met. I 751-759 II 1-400) y sus precedentes en el Antiguo Oriente* (2010). En cuanto a los estudios orientales: “Acusativo del todo y de la parte, una peculiaridad sintáctica en *Atramhasis* III 2: 50 (versión paleobabilonia)” (1996), *Las inscripciones sumerias de las estatuas de Gudea de Lagash* (1997), “Las campañas de Aššurbanipal contra Egipto” (artículo en

colaboración con D. Juan Antonio Pino) (1997), *El poema de Erra. Estudio y traducción* (1998), *Gramática de la lengua Sumeria. Gramática con ejercicios, léxico y signario* (1998), “Estudio onomasiológico de los verbos de “hacer” en los textos sumerios de las estatuas de Gudea” (1998), “Los primeros pasos en el descubrimiento del cuneiforme” (2001), *Antología de textos acadios. Textos transliterados y anotados* (en colaboración con D. Juan Antonio Pino y D. David Hinojar San Román) (2002), *Adapa y Etana. Dos poemas acadios* (2002), *Antología de textos sumerios. Textos transliterados y anotados* (2003), “Cuando los dioses empuñaron las armas” (2003), *Mitología mesopotámica: Adapa y Etana, dos poemas acadios* (2004), “Adapa o la inmortalidad frustrada. Reflexiones sobre el poema de Adapa” (2005), “Observaciones sobre el prefijo /na-/ en el verbo sumerio” (2009), “Aššurbanipal contra Babilonia” (artículo en colaboración con D. Juan Antonio Pino) (2011), *El poema de Gilgamesh* (2015), *Nueva gramática de Sumerio* (2017), *Enūma elish* (2020), “^dEN-LÍL-LÁ Versus ^dEN-LÍL-LA” (2021).

Para los editores de este volumen de *Isimu*, Rafael Jimenez Zamudio es mucho más que un brillante investigador con dedicación exclusiva a la docencia de grado o de licenciatura, ya que formó parte del comité de redacción de la revista ininterrumpidamente desde su fundación hasta el volumen 16 (1998-2013). *Isimu* salía a la luz solo algunos años después de que los actuales editores iniciáramos el camino en las lenguas del Oriente Próximo antiguo a principios de los noventa, a la vez que Rafael. Pero mientras que nosotros, como estudiantes de doctorado, estábamos al principio de nuestra trayectoria investigadora, Rafael ya era profesor Titular en la universidad que nos cobijaba, la UAM. Pronto al dominio de las lenguas indoeuropeas se unió su pasión por las orientales (sumerio, acadio, hitita, arameo) y mientras nosotros dábamos pasos tambaleantes por algunas de ellas, Rafael ya podía enseñarlas con una solvencia que no dejaba de maravillarnos. Así pronto pasó de ser nuestro compañero de acadio a ser nuestro profesor de acadio y sumerio. Su dedicación a nosotros, y a otros muchos que llegaron después, es imborrable, porque con ella llenó muchas de sus tardes en las que nos atendía incluso fuera de su horario docente, fuera de los cursos académicamente dirigidos y, contra todo pronóstico, nos anclaba a sus clases durante horas.

Con la creación del Centro Superior de Asiriología y Egiptología (actualmente Centro Superior de Estudios de Próximo Oriente y Egipto) de la UAM, en 1998, su colaboración con el Área de Historia Antigua creció al quedar a cargo de uno de los seminarios permanentes, el *Seminario Samuel Noah Kramer*, hasta su jubilación. El Seminario era una plataforma perfecta para estudiar y profundizar en la investigación de las lenguas orientales antiguas, la literatura y el pensamiento de los de los pueblos del Oriente Próximo antiguo. Así mismo su acercamiento se concretó al ser uno de los investigadores de referencia adscritos a la sección Estudios Romanos y Latinos del ICCA-UAM en 2015.

Para *Isimu* fue y sigue siendo un honor haber contado con su colaboración como redactor y con su producción científica, ya que Rafael acudió a la llamada del dios hasta en seis ocasiones. Las aportaciones de nuestro maestro y compañero han sido:

- 1998, “Estudio onomasiológico de los verbos de HACER en los textos sumerios de las estatuas de Gudea”. *Isimu* 1, pp. 179-191.
- 1999, “Vestigios en castellano de antiguos giros sumerios y acadios a través de los textos bíblicos latinos y sus modelos griegos y hebreos. *Isimu* 2, pp. 183-193.
- 2003, “Un diccionario de Acadio largamente esperado. *Isimu* 6, pp. 339-340 (recensión).

- 2005, “Adapa o la inmortalidad frustrada: reflexiones sobre el poema de Adapa. *Isimu* 8, pp. 173-200.

- 2011, “Aššurbanipal contra Babilonia” *Isimu* 13, pp. 25-60 (en colaboración con J. A. Pino Cano).

- 2013, “Enki y Ninhursanga” *Isimu* 16, pp. 13-38.

Ahora Isimu llama a aquellos que le conocieron como compañero, como maestro o como investigador a homenajearle. Con todos nosotros seguro que conversó (y sigue hablando) sobre todos esos mundos que le ganaban, con la templanza que caracteriza a Rafael, haciéndonos partícipes de su fascinación y abocándonos a iniciar investigaciones que posiblemente ahora podamos devolverle en este volumen. Isimu, el visir de Enki, tiene una potente voz, una doble voz, y nos ha llamado. Y a pesar de que *e-nu-ma e-liš la na-bu-ú ša-ma-mu* (cuando en lo alto los cielos no habían recibido un nombre) nosotros podemos oírle pronunciando uno: Rafael Jiménez Zamudio.

Juan Antonio Pino Cano y Carmen del Cerro Linares

DE POSIBLES ESPACIOS RELIGIOSOS EN IZAT KULI (DAHISTÁN). HIPÓTESIS SOBRE UN ASPECTO DE LA CULTURA DE LA EDAD DEL HIERRO (1200-400 A. C.) EN LA LLANURA DE MISRIÁN (TURKMENISTÁN)

Joaquín María Córdoba Zoilo*
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

La historia y cultura de los pueblos de Asia Central se ha convertido en uno de los polos más dinámicos de la investigación en Oriente Próximo y Medio. Excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Izat Kuli y Geoktchik Depe (Turkmenistán) han proporcionado una información inesperada sobre la cultura propia de uno de los estados preaqueménidas más cercano a Irán. En el yacimiento de Izat Kuli está apareciendo una estructura que probablemente haya sido un espacio religioso, santuario o templo enclavado en la plataforma central, donde se alzaban los edificios públicos.

ABSTRACT

The history and culture of the peoples of Central Asia has become one of the most dynamic poles of research in the Near and Middle East. Archaeological excavations carried out in Izat Kuli and Geoktchik Depe (Turkmenistan) have provided unexpected information about the culture of one of the pre-Achaemenid states, neighboring Iran. At the Izat Kuli site, a structure is appearing, probably a religious space, sanctuary or temple built in the central platform, where public buildings were erected during the Iron Age.

PALABRAS CLAVE

Asia central, Edad del Hierro, edificios religiosos

KEYWORDS

Central Asia, Iron Age, religious buildings

Una de las cuestiones más debatidas en la investigación de las sociedades antiguas es la de sus creencias religiosas. El complejo formado por los espacios sagrados, los objetos de culto y las prácticas rituales, las personas integradas en unos y otros, la cultura funeraria, los mitos, el panteón y la documentación escrita asociada a todo ello siempre han llamado la atención de los historiadores de la Antigüedad oriental, que se adentran en ellas tanto por la vía filológica como por la arqueológica. Ambos tipos de fuentes se apoyan mutuamente, y así, un concepto como *bīt ilim* encuentra fácil correspondencia con estructuras bien definidas en los territorios de Mesopotamia, al Yazira, Siria y ámbitos próximos o relacionados. Allí, la interpretación y la lectura de los datos suele ser razonablemente clara. Pero donde faltan las fuentes escritas, donde no existen documentos ni tradiciones que puedan rastrearse a través de éstos, la llave de interpretación sólo puede ser el análisis arqueológico. Ello sucede en regiones plenamente históricas, cuando se toman en consideración periodos muy anteriores¹. Pero con mayor frecuencia ocurre en áreas del horizonte lejano de los pueblos siro-mesopotámicos de Oriente

* Catedrático de Historia Antigua, jubilado.

¹ Es bien conocido el caso de los santuarios o capillas primitivas de Eridu, cuya forma y emplazamiento vendría siendo repetida en el tiempo, pero evolucionada a lo largo de los siglos hasta desembocar en los grandes templos sumerios del III milenio. Lo que sugiere que la tradicional santificación de los lugares de culto y la estabilidad sobre la disposición interna del espacio religioso parecen haberse enunciado ya en fechas muy tempranas.

Próximo, citadas en sus textos, pero imprecisas en su situación geográfica: Dilmun, Šimaški, Magán, Arata, Meluhha, Marhaši, Tukriš y tantos otros son un simple ejemplo. Algunos de estos mundos, reinos o estados, localizados hoy sin reservas, empiezan a ser definidos con cierta precisión, incluso si sólo se cuenta con las dichas fuentes arqueológicas. Pero otros, aunque todavía debatidos –como sucede con el país de Marhaši² y las áreas supuestamente cercanas-, proporcionan tal cúmulo de datos que forzosamente obligan a la interpretación hipotética de los mismos. Es lo que sucede con el país de los *daha*, el Dahistán, identificado plenamente con parte de la provincia de Balkán, en especial, la llanura de Misrián, al suroeste de la República de Turkmenistán, hoy abundante en datos arqueológicos pero falto de fuentes escritas propias.

1. Dahistán-Dehistán en la Edad del Hierro. Hallazgos y cuestiones³

En toda Asia Central, la Edad del Hierro fue época de cambios notables, aunque la relación con el anterior periodo, cada vez más evidente, sea algo de aún compleja exposición. Los primeros hallazgos y las más tempranas referencias cronológicas y estratigráficas se remontan a la época soviética, cuando en los años treinta –con un forzoso intermedio en la II Guerra Mundial-, y cincuenta del pasado siglo comenzaron las excavaciones y los grandes estudios regionales. La organización de distintas misiones se vio fortalecida con la creación de dos grandes grupos multidisciplinarios de investigación: la HAETE (S. P. Tolstov), orientada al Gran Khorezm y la YUTAKE (M. E. Masson y V. M. Masson, después)⁴, centrada en Turkmenistán. En esta república, una de las épocas descubiertas y definidas con mayor precisión fue la Edad del Hierro (1500-500 a. C.), referida a dos regiones con características propias y comunes: la Cultura del Dahistán Arcaico, que se extendía por la llanura de Misrián -entre la costa del Mar Caspio al oeste, el valle del río Atrek, al sur, las montañas del Koppet Dagħ al este o las estribaciones del Kara-Kum y las alturas del Gran Balkán por el norte-, y la Cultura de Yaz, que ocupó el piedemonte septentrional del Koppet Dagħ, la llanura próxima y el delta del río Murgab⁵. Ambas regiones culturales mostraban en principio, notorias similitudes que las aproximaban -ciudadelas fortificadas, grandes plataformas de adobe, agricultura organizada por sendas redes de canales-, mientras que otros elementos parecían separarlas, como la cerámica: la pintada Yaz 1, en el piedemonte, y otra sin pintar, con engobe rojo, gris o negro, muy bien pulimentada, y el famoso trípode como forma fósil, en el Dahistán Arcaico. No obstante, en su conjunto, la sensación de cercanía entre sí e incluso de parentesco resulta dominante. Se pensaba también antes que entre la Edad del Bronce y la del Hierro se había operado un corte radical. Hoy, un mejor y más amplio conocimiento del material y muchas más excavaciones lo descartan⁶. Por ejemplo y refiriéndonos al Dahistán Arcaico, cuanto más consideramos la geografía, el material disponible y el siempre creciente catálogo de asentamientos excavados, resulta manifiesto que la cultura y la cerámica de las gentes que a fines de la Edad del Bronce habitaban del valle del río Sumbar, en el corazón del Koppet Dagħ, fueron los antepasados directos de quienes, a comienzos de la Edad del Hierro, comenzaron a colonizar la región de Dahistán abriendo una red de canales. Siguiendo el eje principal y sus ramificaciones se dispersaron los asentamientos, se establecieron los cultivos y se mantuvo un tono común y la originalidad de esta comunidad de la llanura, con unos rasgos tan marcados y peculiares: la Cultura del Dahistán Arcaico.

² Francfort y Tremblay 2010: 51-224. Guichard 2020: 74.

³ Aunque entre los especialistas resulta evidente, no está de más reiterar que se habla de Dehistán, cuando nos referimos a la región que aquí se trata durante la época medieval o en la actualidad (aunque también se hable de la región de Misrián). Pero es preferible usar Dahistán cuando hablamos de la Antigüedad, por referencia a la tierra de los *daha-dahi*, pastores y campesinos instalados en la llanura septentrional de Vehrkānā-Hircañia, durante el periodo aqueménida y los inicios de la época parto. Así, Mamedov 2014: 38-40 y 199.

⁴ Atagaryev y Berdyev 1970: 285-306.

⁵ Masson y Sarianidi 1972: 155-166. Массон/Masson, 1959.

⁶ Lhuillier 2013.

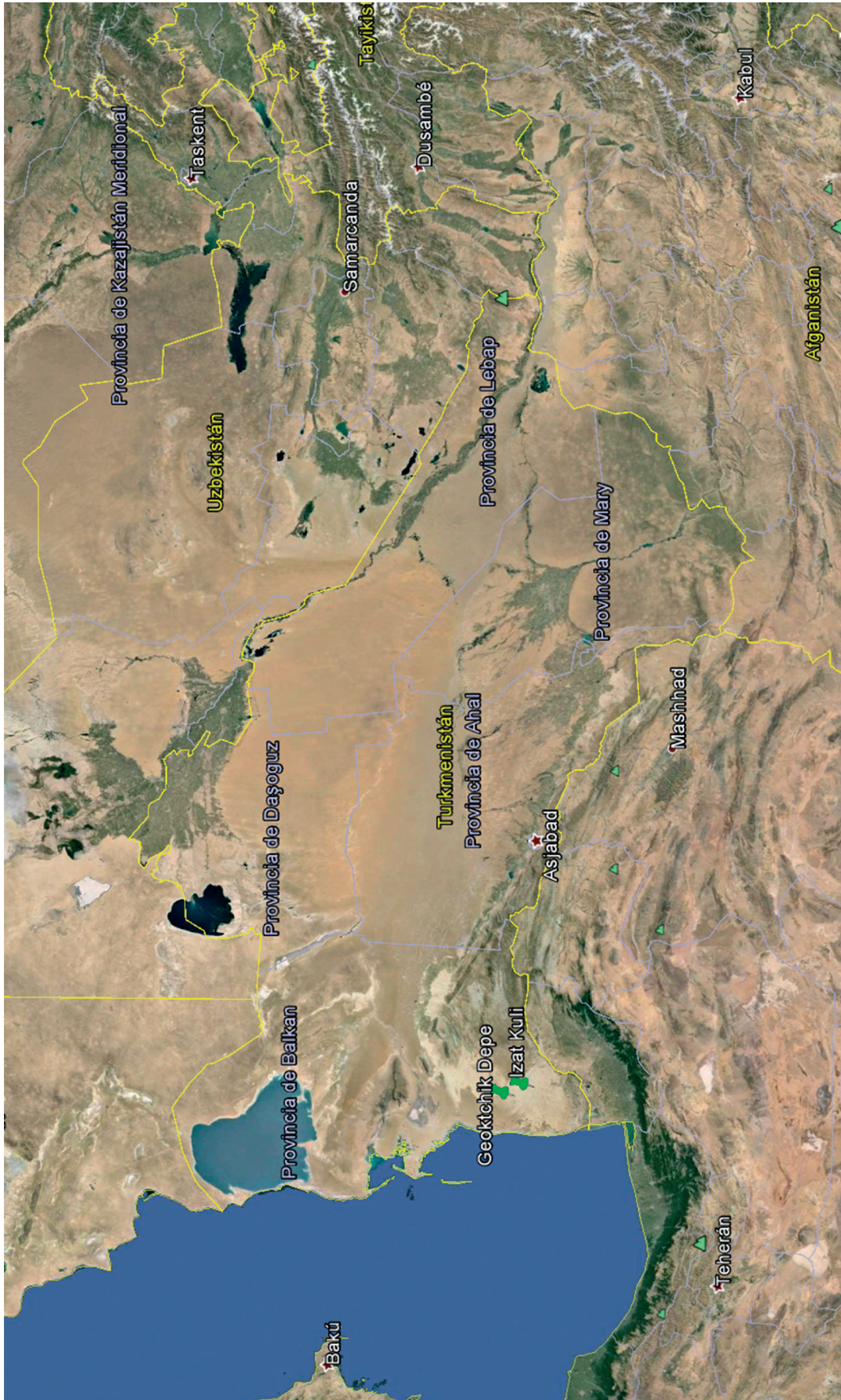


Fig. 1. Mapa de Turkmenistán. Al suroeste, junto al Mar Caspio, al norte inmediato de la frontera de Irán, la región de Misrián, parte del antiguo Dahistán. Aparecen indicados los yacimientos de Geoktchik e Izat Kuli (Mapa: Clara Martínez de Ibarreta).

El descubrimiento, la definición cultural y la cronología de este periodo se debe a V. M. Masson y la YUTAKE, que en los años cincuenta y sesenta llevaron a cabo distintas excavaciones, amplias prospecciones y estudios del territorio de diversa naturaleza. Especialmente relevantes fueron las excavaciones arqueológicas en una docena de yacimientos, sobre todo las llevadas a cabo en Madau-Depe e Izat-Kuli⁷. Más adelante, otros equipos se encargaron de documentar la red de canales⁸ y relacionarla con los yacimientos que, desde la edad del Hierro y hasta el Periodo del Sultanato de Khorezm, se habían servido de ella para mantener una agricultura estable y productiva, a pesar de la dureza del clima que sufre esta región. Pero la época básica parece haber sido la Edad del Hierro. En este periodo –luego ajustado en lo cronológico por C14⁹, entre el 1250 y el 590 a. C.- se abrió la red principal de canales y se colonizó armónicamente la llanura, en el horizonte que ha dado en llamarse Dahistán Arcaico, caracterizado por una amplia agricultura de regadío, la densa red de canales citada y decenas de asentamientos pequeños y medianos, más algunos mayores e incluso muy grandes, de los que más de uno llega a superar las 100 Ha.

A finales del siglo XX, el interés sobre la naturaleza de los yacimientos de la Edad del Hierro y su historia, que probablemente debería ocultar la de uno de los estados preaqueménidas –cuyo interés fuera puesto de relieve ya por M. A. Dandamayev¹⁰-, reanimó la apertura de distintos proyectos, pese a la dureza del clima y la naturaleza de la región. De modo que en el curso de los años ochenta, una misión turkmena bajo la dirección de E. A. Tcharieva (E. A. Murádova) excavó un conjunto de hornos de cerámica en Izat Kuli y, poco después, superficies relevantes en Benguvan y de nuevo en Izat Kuli. Allí estableció una secuencia estratigráfica y una periodización de la cerámica¹¹. Finalmente, los estudios más recientes comenzaron en los años noventa y continuaron en nuestro siglo. Entre 1994 y 1997, una misión conjunta del CNRS francés y la Academia de Ciencias de Turkmenistán, bajo la dirección de O. Lecomte y E. Atagarriev, trabajó en Geokchik depe y las ruinas de Misrián¹². Detenido el proyecto por causas distintas, en el año 2009, una misión conjunta hispano-turkmena reanudó los trabajos emprendidos por O. Lecomte, habiéndose mantenido este proyecto hasta el año 2016, con dificultades de distinto signo debidas a causas ajenas a la investigación misma. Sus resultados han sido dados a conocer y lo seguirán siendo en el futuro¹³.

A la cuestión de qué imagen tenemos hoy de la cultura del Dahistán Arcaico, resulta que si hacemos balance de las etapas anteriores, vemos que los trabajos soviéticos pusieron de relieve la existencia de una cultura original en esta parte de Asia Central, aún con ciertas conexiones con Irán. Masson la bautizó con el nombre con el que es conocida. Él fijó también un marco cronológico (1500/1300-500 a. C.). Además, los soviéticos redescubrieron también el enorme complejo de canales de regadío que, durante miles de años, desde la Edad del Hierro y hasta el Medioevo permitió la vida en la región. Y más aún, en la última década del siglo XX, O. Lecomte y la misión del CNRS recuperó en el debate científico la importancia de la Edad del Hierro, llamando la atención sobre la relevancia cultural de Geokchik Depe, y haciendo además las primeras observaciones sobre la presumible estructura social y la religión propias del Dahistán Arcaico. Por ejemplo, él notó la proximidad entre sí de los tres yacimientos mayores: Madau Depe, Tangsykyl'dja e Izat Kuli, lo que supondría que

⁷ Массон / Masson 1956.

⁸ Атагарриев и Лисицына / Atagarriev y Lisitssyna 1970.

⁹ Kohl 1984: 226.

¹⁰ Dandamayev 1994: 40-43.

¹¹ Мурадова / Murádova 1991.

¹² Lecomte 1999: 135-170. 2005: 461-478. 2007: 295-312.

¹³ Córdoba 2015-2016: 391-406. 2016: 188-207. Córdoba y Mamedov 2016: 601-614.

ninguno de los tres debería haber sido centro político único de la cultura, sino más bien indicaría la coexistencia y cooperación entre sí de varios grupos principales –en principio, quizás, entre los dos primeros citados: luego, entre éstos y el tercero-, que se coordinaban en la defensa general de la llanura, en su explotación y en el dominio, además de mantener entre todos la densa red de canales¹⁴. Élités al fin, que ejercían el poder desde sus residencias enclavadas sobre las grandes plataformas de adobe que marcan topográficamente los centros más relevantes. También O. Lecomte actualizó la reflexión sobre el asunto de las creencias religiosas, necesariamente relacionado con el intrincado problema del zoroastrismo en Asia Central. Y ello porque la excavación de Geoktchik Depe reveló la inesperada existencia de un enorme complejo, constituido por dos gigantescas plataformas de adobe, cuyo centro era una enorme estancia de 16,60 x 15,20 m. de lado por unos 13,40 m de profundidad¹⁵, estancia enorme y sin paralelo hasta hoy, que en determinado momento, ya en una fase avanzada del Periodo Aqueménida, había sido clausurada rellenándola con limpia arena. Todo esto parecía apuntar a un uso religioso de tan enorme estructura¹⁶. Verdad es que la naturaleza de ese uso religioso permanece sin aclaración todavía. Pero eso nos lleva a otros dos aspectos apuntados por las excavaciones anteriores: la inexistencia de tumbas en sentido estricto y la ausencia aparente de espacios religiosos.

Hasta el día de hoy no se han documentado necrópolis de ningún signo en el territorio del Dahistán Arcaico. Un cráneo descubierto por V. M. Masson en la estancia A de la ciudadela de Izat Kuli¹⁷, o los escasos restos humanos hallados en Geoktchik Depe¹⁸ parecen sustentar más bien una prueba en contrario: que no hay necrópolis porque la cultura funeraria era de un tipo distinto al de la inhumación. Y en cuanto a los espacios religiosos, no documentados todavía, hay un precedente apenas conocido, pero de auténtico valor, en mi opinión. Se trata del edificio D-104 de Benguvan, excavado por E. A. Muradova, un cuadrángulo de 21'5 x 21,5 m de lado y cuatro entradas en el centro de sus lados, levantado sobre una plataforma de adobe. Apenas conservado en sus muros perimetrales y con arena en su interior, podría haber sido un templo¹⁹ o un espacio de culto a cielo abierto. En síntesis, estos dos últimos asuntos –un edificio singular y posibles relaciones con las creencias zoroastrianas en Geoktchik, más otro edificio de probable uso religioso en Benguvan- motivan las reflexiones que siguen, gracias al descubrimiento de una singular estructura en el yacimiento de Izat Kuli.

2. Izat Kuli. Documentando una estructura especial

En la parte meridional de la llanura de Misrián, un verdadero *taky* formado por los fondos emergidos del Mar Caspio, los depósitos aluviales del río Atrek y los aportados por éste y la red de canales más la erosión de las montañas del Kopet Dagh, a fines del II milenio y comienzos del I milenio a. C. se desarrolló la cultura del Dahistán Arcaico. El eje vertebrador de la misma era un gran canal –llamado Shadyz- que, partiendo del río Atrek llegó alcanzar los ciento treinta kilómetros de desarrollo, con unos ocho a diez de anchura y en torno a tres o cuatro metros de profundidad²⁰. Es evidente que la imagen mayor debería corresponder a la época islámica –que ocupaba el extremo septentrional de la llanura-, pero la enorme edificación de Geoktchik Depe, en el extremo norte y lejos de la concentración más marcada

¹⁴ Lecomte 2010: 76.

¹⁵ Lecomte 1999: 149-154.

¹⁶ Lecomte 1999: 159.

¹⁷ Массон / Masson 1956: 392.

¹⁸ Lecomte 2005: 466.

¹⁹ Мурадова / Muráдова 1991:49-51. En especial: 51.

²⁰ Lecomte 2010: 72.

de asentamientos de la Edad del Hierro –notoriamente reunidos en la porción meridional– tuvo que contar con canales cercanos suficientes como para abastecer las necesidades de preparación de materiales de construcción. A unos veinticinco kilómetros al sur de Geoktchik y a unos veintiuno al oeste de la moderna aldea de Madau, en el centro de la región de canales secundarios de la margen izquierda del principal se alza Izat Kuli. Si Geoktchik parece aislado en la actualidad –probablemente, más por una acumulación traumática de depósitos aluviales sobrevenida en plena Edad del Hierro–, es evidente que se alzó en lo más lejano de la región más habitada entonces, probablemente por tratarse de un lugar emblemático de la élite gobernante, mientras que Izat lo hizo al sur, lejos de allí, claramente rodeado por otros asentamientos grandes, medianos y pequeños. Porque según todos los indicios, durante una buena parte del Dahistán Arcaico –acaso la más tardía–, la élite de las élites podría haber ocupado justamente este yacimiento, al sur de Geoktchik.



Fig. 2. Fotografía de satélite en la vertical de Izat Kuli. Se distinguen con claridad ambos canales y la ciudadela central, con su plataforma (Gentileza de la Prof. Dra. T. Fernández Pareja).

Izat Kuli es el mayor de todos los asentamientos de la Edad del Hierro correspondientes a la cultura del Dahistán Arcaico, incluidos Madau Depe y Tagskyl'dja. La topografía del yacimiento y la prospección de superficie han indicado que su territorio arqueológico estaba delimitado por el curso de dos grandes canales, que encerraban una superficie de unas 150 Ha, de proyección sureste-noroeste, ocupada por parcelas de cultivo bien marcadas, acequias y canales menores, barrios o concentraciones de casas, talleres artesanales y granjas, sin que el conjunto formara una aglomeración cerrada, sino más bien una red de parcelas de cultivo de regadío interrumpidas, aquí allá, por esos núcleos de edificaciones que aparecían protegidos por una gran colina de unos 300 x 300 m, situada más o menos en el centro de todo el conglomerado. Dicha colina central fue, en realidad, una auténtica ciudadela fortificada, constituida en parte por una gran plataforma de adobe, según los primeros indicios obtenidos

en su superficie. En su conjunto, Izat Kuli resulta impresionante. Con razón V. M. Masson pensaba que debió ser el lugar más importante del periodo, con su gran “ciudad baja”, sus dos grandes canales y la gran plataforma coronada por edificios públicos²¹. Precisamente allí, en superficie, apareció en su época una pieza excepcional: una pequeña mesa de libaciones tallada en basalto, con un marcado pico vertedero, algo que sin duda apuntaba a la existencia de un santuario o templo²².



Fig. 3. Vista de la colina central de Izat Kuli, tomada desde el interior de la “ciudad baja” y en dirección noroeste (Foto: J. M^a Córdoba. Misión hispano-turkmena).

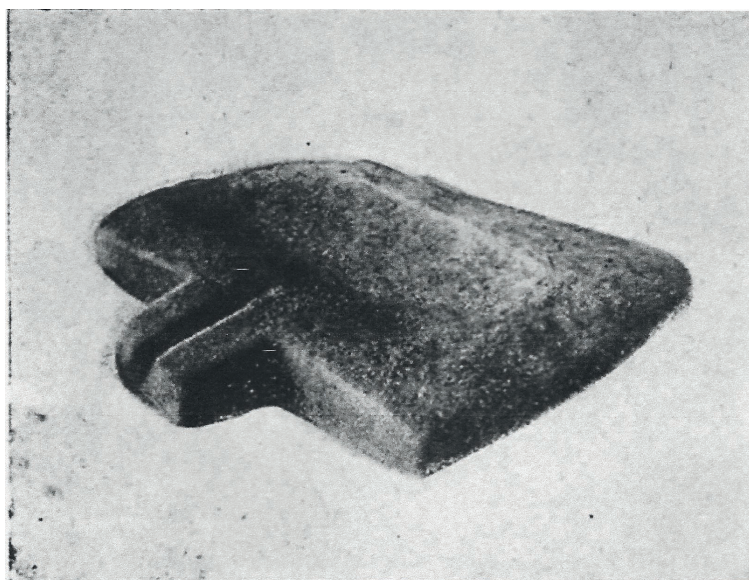


Fig. 4. Pequeño altar de libaciones hallado por la misión de la YUTAKE sobre la superficie de la colina central de Izat Kuli (según V. M. Masson, 1956: p. 399, fig. 13).

²¹ Массон / Masson 1956, 390-402.

²² Массон / Masson 1956: 398.399, Figs. 12 y 13.

Trabajamos en Izat Kuli en la inteligencia de abrir una estratigrafía de referencia para afinar la cronología y la cerámica de Geoktchik Depe. Pero también para comprender la naturaleza de un yacimiento principal, su estructura, su trazado urbano y rural, estudiar el entorno y los usos agrícolas, la composición y forma de las plataformas de la Edad del Hierro y la naturaleza de los edificios construidos encima, así como la disposición del recinto principal, sus entradas y la distribución precisa de su interior. Mientras se iba levantando la topografía –que por sí misma revela el trazado del recinto amurallado, aproximadamente circular, con unas probables torres, puntos reforzados y varias posibles entradas, con una especie de plataforma central, más o menos rectangular y unos 351 x 320 m en sus dimensiones mayores, una vez medida–, resolvimos abrir un sector de excavación en un punto elevado y relativamente central de ésta, señalando dos cortes principales: un sondeo estratigráfico profundo y otro más amplio e inmediato. Este segundo corte debía determinar la naturaleza del suelo de la supuesta plataforma, así como la forma y función de alguno de los edificios que parecían sugeridos por las acumulaciones de material descompuesto y derrumbes. En la primera campaña apareció parte del suelo superior de la plataforma de adobes, llegando a descubrirse una superficie de unos 350 m², pavimentada con los típicos adobes alargados de Dahistán Arcaico –de unos 0,70 / 0,80 x 0,50 x 0,8 / 0,10 cm-, semejantes en medidas, forma y manufactura a los adobes de la gran edificación de Geoktchik Depe, que le debió ser contemporánea. Abiertos en ese suelo, con orientación norte-sur, dos suerte de espacios alargados podrían haber servido para contener, arrojar o depositar algo. Pero los rellenos de material fruto de erosión y alguna cerámica no fueron indicativos de nada.

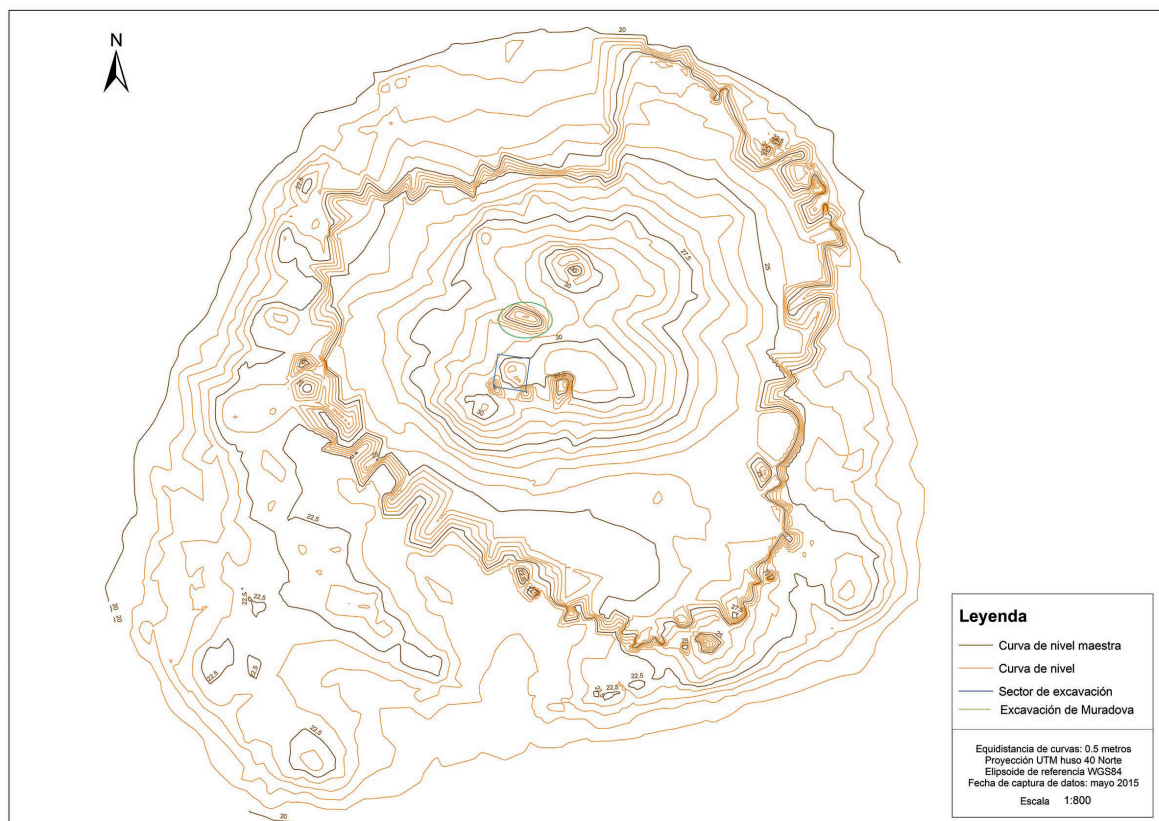


Fig. 5. Levantamiento topográfico de la colina central y la zona inmediata. Se distingue con claridad el recinto amurallado y la plataforma central. Un recuadro marca la zona donde se abrieron los sondeos comentados (Topografía: Prof. Dra. M^a T. Fernández Pareja).



Fig. 6. Vista hacia el sur de la superficie excavada de la plataforma de adobe de Izat Kuli. En el centro y alineados se distinguen los dos espacios rectangulares abiertos en el suelo de la misma. En las acumulaciones visibles al fondo se encontrarían los muros del edificio comentado (Foto: J. M^a Córdoba. Misión hispano-turkmena).

Creo que en esta plataforma, a pesar de la notable evidencia de la superficie liberada, mayor importancia ha revelado el corte estratigráfico, toda vez que si bien no ha sido aún acabado por la interrupción temporal del proyecto, el sondeo de 5 x 3 m y con sus 2,30 m de profundidad alcanzada ha revelado que, contra lo apuntado tradicionalmente, las plataformas –o esta plataforma- no eran construcciones macizas de adobes. En realidad, Izat Kuli indica una cierta simplicidad de construcción y economía de trabajo, ligada a un buen saber hacer, virtudes ambas bien manifiestas en Geoktchik. La plataforma se construyó mediante capas de *pakhsá*, bien prensadas, reforzadas a veces con líneas de adobes perpendiculares al límite exterior. En el sector excavado no se ha conservado este límite, probablemente perdido por la erosión. Pero tal muro de cierre debió existir²³. Nuestra plataforma sería así pareja a la que se ha documentado en la reanudación de las excavaciones en el yacimiento de Takhirbay²⁴.

La superficie descubierta de la plataforma fue ampliada hacia el sur con un nuevo sector de 13 x 13 m. Rotundas acumulaciones de material y rellenos parecían marcar la existencia de una edificación de probable relevancia. Y ciertamente, al finalizar la última campaña teníamos ante nosotros una pequeña parte del lado occidental de un edificio de gruesos muros, aparentemente construido siguiendo una orientación este-oeste. Diferentes detalles de construcción y algunos hallazgos nos han sugerido la interpretación que aquí propongo: una arquitectura de probable función religiosa. El edificio, fuertemente

²³ Córdoba 2020: 623-629.

²⁴ Cattani 1998: 98-100.

erosionado en sus vertientes meridional y occidental, parece haberse erigido sobre una pequeña plataforma o plinto, a su vez apoyado en la plataforma general de la ciudadela. De momento tenemos ante nosotros una pequeña plataforma, con un acceso en rampa, posiblemente producida por la erosión. Una entrada abierta presentaba dos habitaciones laterales: la del norte, bien conservada, y otra pareja al sur, perdida por completo pero presumible por indicios ciertos. De esta entrada se accedía a otras dos estancias en forma de “L”, que se adentran en la masa de un edificio cuyos gruesos muros sugieren una altura mayor de lo habitual, como si fuese una construcción torreada o de muy marcada altura. Llama especialmente la atención que la habitación meridional en forma de “L”, muy afectada por la erosión, hubiera sido rellena con arena muy limpia. Se trataba de un relleno intencionado de arena, cuya naturaleza excluía el origen eólico. Además, los muros interiores de la habitación estaban revestidos con un fino revoco que tuvo que ser consolidado, a medida que avanzaba la excavación. En la parte septentrional del edificio, otra habitación pareja en forma de “L”, pero ligeramente distinta, parece haber tenido recovo en sus muros, aunque apenas queden restos del mismo.



Fig. 7. Perfil norte del sondeo estratigráfico abierto en la plataforma
(Foto: J. M^a Córdoba. Misión hispano-turkmena).

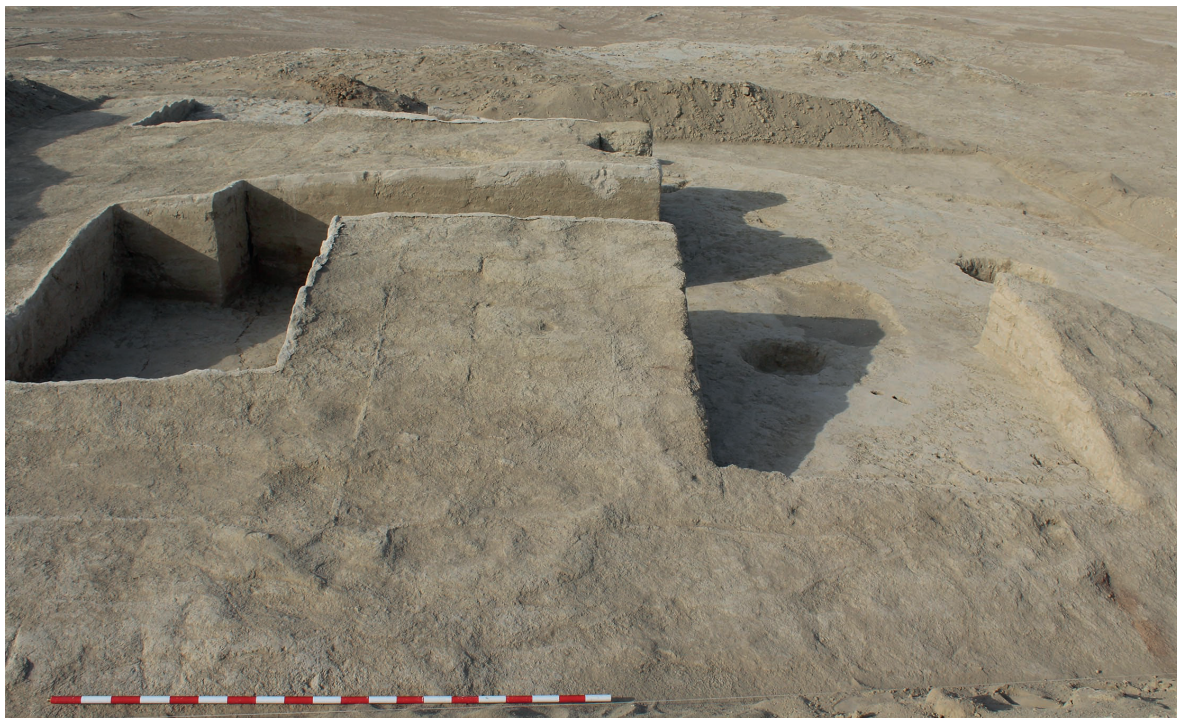


Fig. 8. Vista hacia el sur de parte del edificio supuestamente religioso. Las dos habitaciones en forma de “L” quedan bien marcadas por los trabajos de consolidación de los revocos. Nótese la buena fábrica y consistencia de los muros (Foto: J. M^a Córdoba. Misión hispano-turkmena).

Al terminar la campaña teníamos ante nosotros un sólido edificio al que se accedía por su fachada occidental: de la plataforma principal se subiría a la secundaria y de ésta a la estancia de una entrada abierta, tal vez cubierta, a cuyos lados había dos espacios opuestos. Frente a esta entrada principal, un muro macizo central determinaba otras dos entradas a las habitaciones en forma de “L”. La cerámica encontrada, muy dispersa y escasa, es propia del Dahistán Arcaico. No hay indicios de que esta construcción haya estado habitada, ni restos de hogares o fuegos, salvo un hoyo con cenizas y pequeños fragmentos, documentado en el centro de la entrada cubierta, que parece haber sido abierto cuando la edificación estaba en ruinas, por más que su aparente centralidad parezca lo contrario. Tampoco se han hallado recipientes especiales, tipo tinajas para agua, por ejemplo. Por tanto, no parece una vivienda, pero tampoco un palacio. Mas esta planta, aunque apenas esté apuntada, con la contundencia de sus muros y el relleno intencionado de arena en la estancia meridional, en forma de “L”, podría indicar una función precisa. De hecho, otro descubrimiento reforzaría la hipótesis. En la esquina sudeste de la parte descubierta y bajo el muro del edificio encontramos una especie de “depósito cerámico”, testimonio acaso de un rito de fundación. Allí, directamente cubierta por la hilada del complejo apareció una buena concentración de cerámicas Dehistán Arcaico, rotas intencionadamente y acumuladas en un punto. Aunque se documentan varias formas, dos son las fundamentales: una especie de crátera de gran tamaño, con dos asas, junto a cuencos más o menos abiertos, algunos casi en forma de platos. La disposición del conjunto, la evidente rotura intencionada, el catálogo de formas y la localización por fuerza apuntan a la celebración de un rito, tal vez de fundación o consagración. En todo caso, el conjunto del edificio y los hallazgos se demuestran como algo fuera de lo común.



Fig. 9. Vista de conjunto en dirección este, de la parte excavada del edificio singular de Izat Kuli. Se distinguen bien la entrada abierta, la habitación de la izquierda –enfrente, la erosión debió llevarse la opuesta- y los accesos a las dos habitaciones en forma de “L” (Foto: J. M^a Córdoba. Misión hispano-turkmena).

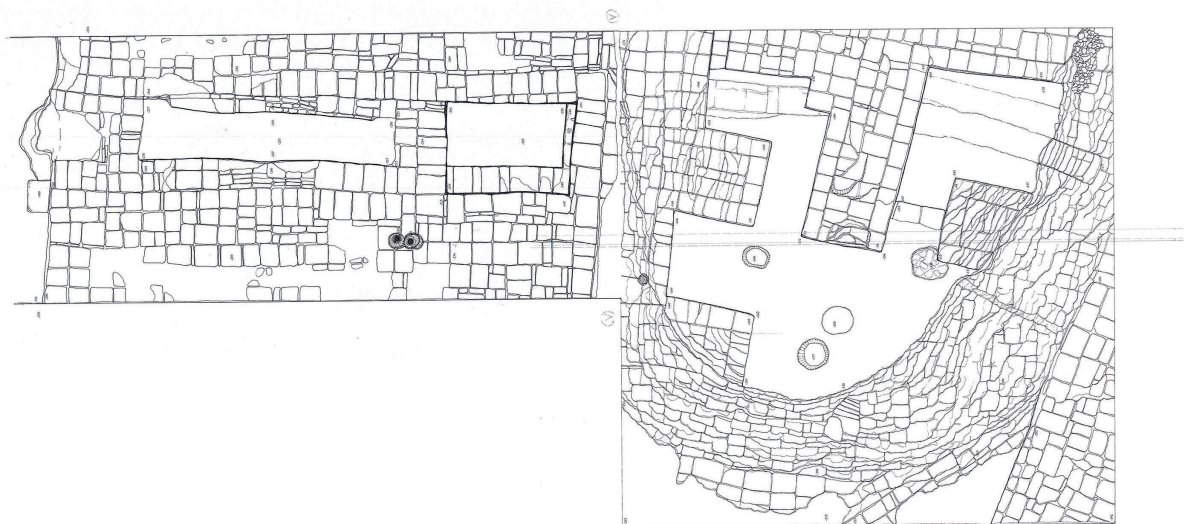


Fig. 10. Plano conjunto de la parte de la plataforma excavada inmediata y el fragmento del edificio singular de Izat Kuli, sacado a la luz (Dibujo: M. Á. Núñez Villanueva).



Fig. 11. Depósito intencionado de cerámicas ligadas a un supuesto rito de fundación, descubierto bajo la base de sustentación del lado sur del edificio singular de Izat Kuli (Foto: J. M^a Córdoba. Misión hispano-turkmena).

3. Discusión y propuesta de interpretación

El yacimiento de Izat Kuli es sin duda un yacimiento excepcional y un complemento singular de Geoktchik Depe²⁵. Además, cada detalle de cuanto estamos descubriendo nos permite ampliar nuestro conocimiento sobre la cultura y la sociedad original del Dahistán Arcaico. En esa línea, creo que el edificio descubierto parcialmente sobre la gran plataforma de la ciudadela central parece reunir los elementos propios de un espacio religioso. Verdad es que la parte documentada del edificio, al día de hoy, resulta sumamente pequeña. Pero en compensación, los elementos de apoyo parecen muy importantes.

En primer lugar, tan singular edificación estaba construida en un punto marcadamente significativo de la topografía de la plataforma y el conjunto de la ciudadela: más o menos en el centro de la parte meridional de ésta. Dicha situación aseguraba que la construcción debía ser bien visible desde cualquier punto de la ciudadela, pero también desde una buena parte de la “ciudad baja”.

En segundo lugar, la visibilidad del edificio se debía acentuar por el perfil del mismo y su altura, bastante marcada a tenor del grosor de sus muros y la limitada superficie de las habitaciones descubiertas hasta ahora. Si descartamos –como parece evidente– su condición palatina, sin duda tendríamos que pensar en un edificio religioso, una especie de “templo torre” que, salvando las distancias, recuerda a los edificios tipo *susi* de Urartu, como el de Toprak-kale²⁶ –con el que nada tiene que ver directamente, aunque su recuerdo ayude visualmente a imaginar el nuestro–, y más aún con lugares más

²⁵ Córdoba y Mamedow 2021: 17-31.

²⁶ Forbes 1983: 81.

cercanos en el tiempo y espacio, como el templo de Nush-i Jan²⁷, al que le aproximan éste y otros detalles.

En tercer lugar, aunque de momento percibamos muy poco de la planta del edificio de Izat Kuli, esa pequeña porción parece significativa: una entrada abierta – pero probablemente cubierta-, orientada al oeste, con dos espacios o habitaciones laterales, opuestos entre sí y sin puerta, que daba acceso a su vez a otras dos estancias en forma de “L”. Esta disposición recuerda vagamente a la del templo sogdiano de Sangir-tepe, de la Edad del Hierro, levantado sobre un pequeño plinto, con rampa de acceso, espacio de entrada abierto con dos estancias laterales, más otras estancias y quizás *cella* bien visible, a la que se supone un acceso restringido²⁸.

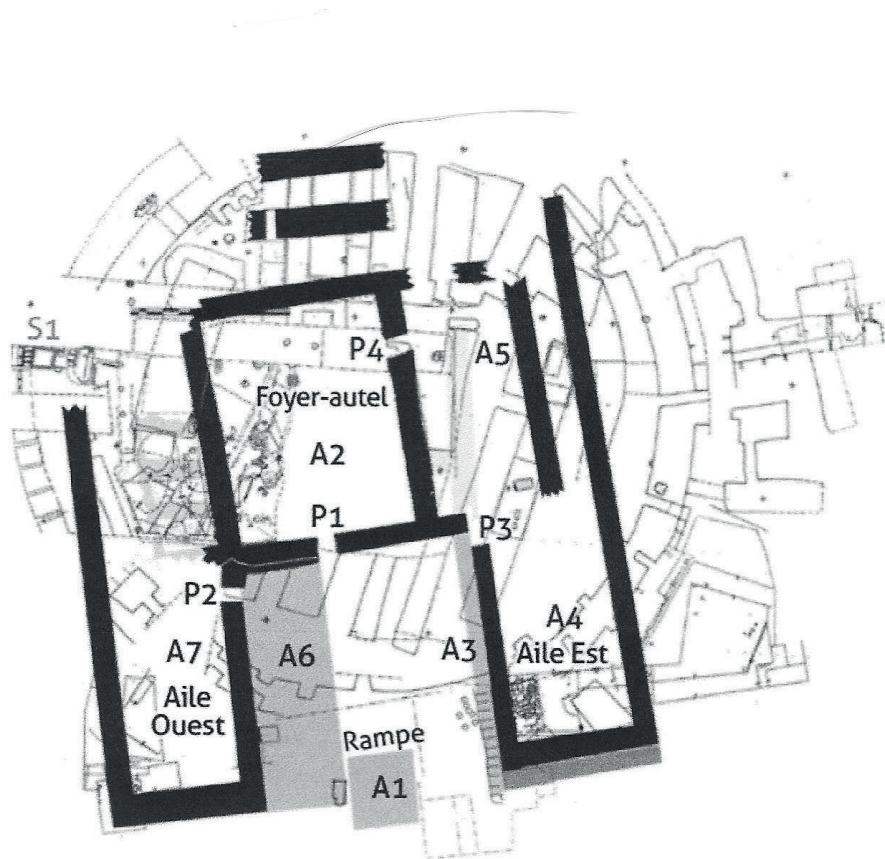


Fig. 12. Planta del templo de Sangir-tepe (según Cl. Rapin y M. Khasanov 2016: fig. 3.2).

En cuarto lugar, situación, aspecto y planta así entendidos explicarían los intencionados rellenos de arena. Si el edificio o área abierta de Benguvan presenta una planta diferente²⁹, el relleno intencionado de arena indica una clausura ritual, próxima a la de la habitación meridional en forma de “L” de Izat Kuli, e idéntica a la clausura intencionada -también observada por O. Lecomte- de la gran estancia del complejo de Geoktchik Depe, evidencia que él relacionaba con la clausura de Nush-i Jan³⁰. Por sí mismo pues, el relleno de arena ha sido parte de ritos de clausura de espacios religiosos o sagrados, observados en la Edad del Hierro de Irán y Asia Central. En otras épocas y lugares más lejanos, la arena se ha

²⁷ Stronach y Roaf 2007.

²⁸ Rapin y Khasanov 2016:72-73.

²⁹ Мурадова / Murádova 1991: 49.

³⁰ Lecomte 2005: 465.

considerado como un elemento purificador, ya sea en algunos templos del remoto Diyala del III milenio o incluso en el desierto de Arabia, donde los beduinos musulmanes, en caso de falta de agua, purificaban las manos y los pies antes de la oración frotándolos con arena.

Un elemento especialmente significativo debería tenerse en cuenta como quinto punto de reflexión: el depósito de cerámicas rotas intencionadamente, testimonio manifiesto de una ceremonia previa a la construcción del edificio. Los ritos de fundación son bien conocidos desde hace mucho tiempo³¹. En Asia Central tenemos documentados ritos de fundación, aparentemente repartidas por toda la superficie del edificio o templo de Sangir-tepe³². En el estado actual no es posible determinar si existen otros depósitos bajo el edificio de Izat Kuli, pero el documentado revela ya la importancia del edificio y su vinculación con ritos que implicaban libaciones y comida en común, probablemente, de un grupo humano más o menos extenso. A esta evidencia documentada por la excavación cabría sumar el hallazgo en superficie de la plataforma del yacimiento de un pequeño altar de libaciones, tallado en basalto³³, tal y como comunicara V. M. Masson en su día.

Y, en fin, si aceptáramos la posibilidad de que el edificio de Izat Kuli hubiera sido un espacio religioso, a la pregunta de a qué mundo de creencias pudo adscribirse tendríamos que proponer sólo una: a un estadio más o menos desarrollado del zoroastrismo o mazdeísmo, sustentado por la significativa ausencia de tumbas -sin éstas ni necrópolis manifiestas, ha de apuntarse a la típica descarnación del mazdeísmo-, el monumento de Geoktchik dedicado a las élites, o la planta misma del edificio y sus paralelos cercanos en el tiempo y el espacio. Aunque para una fase algo más tardía, las evidencias de zoroastrismo en distintas fases de evolución van apareciendo de forma significativa en diferentes lugares de Asia Central, como en Chorasmia³⁴. También V. I. Sarianidi ha sugerido con numerosos argumentos, que una forma de lo que miles de años después serían prácticas religiosas y funerarias propias del zoroastrismo estaban presentes en Gonur³⁵ -aunque entonces y allí predominara la inhumación-, durante el III milenio, así como en otros lugares de Asia Central, como Togolok 21³⁶, en el II milenio. Si la propuesta fuera corroborada en el futuro, resultaría que tal forma de creencias habría sido la propia esencia religiosa de Asia Central, aunque la misma fuera evolucionando y adaptándose con los siglos hasta desembocar en el zoroastrismo normalizado de los últimos imperios iraníes y centroasiáticos. En todo caso hay que aceptar que aún estamos en un horizonte de conjeturas e hipótesis.

4. Conclusión

Pese a la pequeña superficie descubierta, parece legítimo proponer que el edificio de Izat Kuli pudo ser un pequeño santuario o templo, de especial relevancia para la comunidad que habitaba el lugar. No obstante, esta hipótesis necesita corroborarse en sucesivas excavaciones. Si lo fuera nos hallaríamos ante un documento excepcional de la cultura del Dahistán Arcaico.

Bibliografía

Атагарыеб, Е., Лисицына, Г. Н., 1970, Работы над составлением археологической карты Мешхед-Мисрианской равнины – Чатского массива. КД. III, Ашхабад. (Raboty nad sotablieniem arjaeologichéscoi karty Mezjed-Misrianskoi ravniny – Cháskova masiva. KD, III. Azjabad.)

³¹ Ellis 1968.

³² Rapin y Khasanov 2016: 73.

³³ Массон / Masson 1956: 398-399.

³⁴ Betts, Bonnat, Kid, Grenet. Khasimov, Khodzhanijazov y Minardi 2015: 1369-1396. Grenet 2018: 68-86.

³⁵ Sarianidi 2010.

³⁶ Sarianidi 1986: 5-21.

Atagarryev, E. y Berdyev, O., 1970.- “The Archaeological Exploration of Turkmenistan in the Years of Soviet Power”, *East and West* 20, 3, pp. 285-306.

Cattani, M., 1998, “Excavations at Takhirbaj depe (THR-1) (1992-1993). Preliminary notes”, en Gubaev, A., Koshelenko, A. y Tosi, M. (eds.), *The Archaeological Map of the Murghab delta. Preliminary Reports 1990-95*, Rome, pp. 97-104.

Córdoba, J. M^a., 2015-2016, “*De re rustica ... in extrema pars mundi*. Agricultura, parcelas y canales en Dehistán durante la Edad del Hierro (1500-500 a. C.). Notas en Izat Kuli”, *Isimu* 18-19, pp. 391-406.

Córdoba, J. M^a., 2016, “La cultura de la Edad del Hierro en Dehistán (1300-500 a. C.) Nuevos trabajos en Geoktchik Depe e Izat Kuli (2014-2015)”, *Informes y trabajos* 14, pp. 188-207.

Córdoba, J. M^a., 2020, “Mud-brick platforms during the Iron Age in Central Asia. Impressions in Izat Kuli, Dahistan (Turkmenistan)”, en F. Balossi, A. Cardarelli, G. M. di Nocera, L. Manzanilla, L. Mori, G. Palumbi y H. Pittman (eds.), *Pathways through Arslantepe. Essays in Honour of Marcella Frangipane*, Rome, pp. 623-629.

Córdoba, J. M^a. y Mamedov, M. 2016, “L’âge du fer à Dehistan. Nouvelles recherches archéologiques turkmènes et espagnols dans les sites de Geoktchik Depe et Izat Kuli (Province de Balkan, Turkménistan)”, en Kaelin, O. y Mathys, H.-P. (eds.).- *Proceedings, 9th ICAANE*, Wiesbaden, pp. 601-614.

Córdoba, J. y Mamedow, M., 2021, “Ausgrabungen in Izat Kuli und Geoktchik Depe (Dehistan, Turkmenistan): Städte, Landwirtschaft und Terrassen in der Eisenzeit (Ausgrabungen 2014–2016)– eine kurze Bilanz”, en Lhuillier, J. (Ed.), *The Archaeology of Central Asia during the 1st Millennium BC. From the Beginning of the Iron Age to the Hellenistic Period. Proceedings of the Workshop held at the 10th ICAANE in Vienna, (April 2016)*, *Oriental and European Archaeology* 18, pp. 17-31.

Dandamayev, M. A. 1994, “Media and Achaemenid Iran”, en Harmatta, J. (ed.) *History of civilizations of Central Asia. Vol. II. The development of sedentary and nomadic civilizations: 700 B.C. to A.D. 250*, Paris, pp. 35-65.

Ellis, R. S., 1968, *Foundation Deposits in Ancient Mesopotamia*, New Haven.

Forbes, Th. B., 1983, *Urartian Architecture*, Oxford.

Francfort, H.-P. y X. Tremblay, 2010, “Marhaši et la civilisation de l’Oxus”, *Iranica Antiqua* 45, pp. 51-224.

Guichard, M., 2020, “The Oxus Civilization and Mesopotamia. A philologist’s point of view”, en B. Lyonnet y N. Dubova (eds.), *The World of the Oxus Civilization*, London, pp. 66-81.

Kohl, P. L., 1984, *Central Asia: Palaeolithic Beginnings to the Iron Age / L’Asie Centrale des Origines à l’Âge du Fer*, Paris.

Lecomte, O., 1999, “Vehrkānā and Dehistan: late farming communities of South-west Turkmenistan from the Iron Age to the Islamic Periods”, *Parthica* 1, pp. 135-170.

Lecomte, O., 2005, “The Iron Age of Northern Hyrcania”, *Iranica Antiqua* XL, pp. 461-478.

Lecomte, O., 2007, “Gorgān and Dehistan: The North-East Frontier of the Iranian Empire”, *Proceedings of the British Academy* 133, pp. 295-312.

Lecomte, O., 2010, “Origine des cultures agricoles du Dehistan (Sud-Ouest Turkmenistan). Mise en oeuvre et gestion de l’irrigation de l’âge du Fer à la période islamique”, en Al-Dbiyat, M.,

Mouton, M. (eds), *Stratégies d'acquisition de l'eau et société au Moyen-Orient depuis l'Antiquité*, Beyrouth, pp. 69-77.

Lhuillier, J., 2013, *Les cultures à céramique modelée peinte en Asie Centrale méridionale. Dynamiques socio-culturelles à l'Âge du Fer ancien (1500-1000 av.n.è.)*. Paris.

Mamedov, M., 2014, *Dehistanyn binagärlik medeniyeti - Building Culture of Dehistan* -Стрителная культура дехистана (*Stritiélnaya kultura dejistana*). Asgabat.

Masson, V. M. y Sarianidi, V. I. 1972, *Central Asia. Turkmenia before the Achaemenids*. London 1972

Массон, В. М./Masson, V. M, 1956, Памятники культуры архаического Дахистана в Юго-Западной Туркмении. Ашхабад. (Pamiyátniki kulturyi arjaichéskova Dajistana v Yugo-Sapádnoi Turkmieni), Azjabad.

Массон/Masson, В/В. М. 1959, Древнеземледельческая культура Магианы (*Drevniesemliedlchéskaya kultura Magiany*), Moscú.

Мурадова, Э. А., / Murádova E. A., 1991- Поселения архаического Дахистана. Ашхабад (*Posieléniya arjaichiéskova Dajistana*). Azjabad.

Rapin, Cl. y Khasanov, M., 2016, “Les traditions architecturales de l'époque achéménide à l'époque hellénistique. Récentes découvertes en Sogdiane”, en Spagne, M., Gorshenina, Sv., Grenet, F., Mustafayev, Sh. Y Rapin, Cl. (eds.) *Asie Centrale. Transferts culturels le long de la Route de la soie*, Paris, pp. 61-95.

Sarianidi, V. I., 1986, “Le complexe culturel de Togolok 21 en Margiane”, *Arts Asiatiques*, 41, pp. 5-21.

Sarianidi, V. I., 2010, *Long before Zaratushtra (Archaeological evidences of Protozoroastrianism in Bactria and Margiana*, Moscow.

Stronach, D. y Roaf, M., 2007, *Nush-i Jan I: The major building of the Median settlement*, London.